ACTIVIDADES DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.

Actividades de Urgencia.

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm. Bibliografía.

D.L. CA-755-1995. ISBN 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.
II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.
III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.
1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia 11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3 I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

EXCAVACIONES REALIZADAS DURANTE LOS AÑOS 1991-1992 EN EL SOLAR SITUADO EN EL Nº 8 DE PLAZA LARGA EN EL BARRIO DEL ALBAICIN, GRANADA

ANTONIO BURGOS JUAREZ AUXILIO MORENO ONORATO DOLORES PUERTA TORRALBO PEDRO CONSUEGRA CRESPO INMACULADA JIMENEZ CORTES PILAR GARCIA CANO

INTRODUCCION

Este trabajo se enmarca, junto con otra serie de excavaciones arqueológicas sistemáticas, de urgencia y emergencia, dentro de un proyecto amplio sobre la Ciudad Iberorromana y Medieval de Granada, que incide en determinados aspectos que afectan a la evolución del barrio del Albaicín.

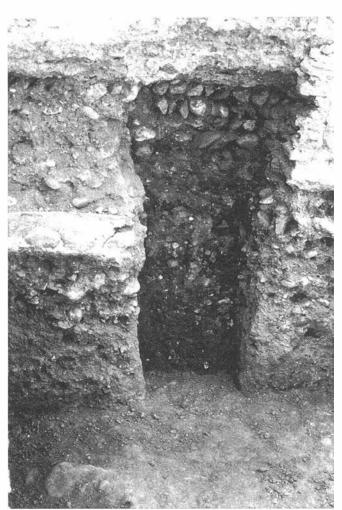
Hemos de señalar que los datos que aquí se exponen no se han de tomar como definitivos, ya que aún no han concluido las diferentes analíticas, actualmente en proceso de realización, sobre el conjunto material recuperado. Los resultados globales de las actividades desarrolladas durante los seis años se expondrán en la Memoria de la primera fase del citado Proyecto de Investigación, así como en las memorias de las diversas actuaciones en las que ha intervenido el Módulo de Arqueología Urbana de la Escuela Taller de la Universidad de Granada.

Queremos expresar nuestro agradecimiento al área de Arqueología de la Delegación de Cultura y Medio Ambiente de Granada, a los responsables y colaboradores del Proyecto de Investigación Arqueológica sobre la Ciudad lberorromana y Medieval de Granada ligados al Departamento de Prehistoria y Arqueología de esta Universidad así como a los directores, coordinadores, alumnos y profesores de la Escuela Taller de Arqueología Urbana de Granada. Nuestro agradecimiento se hace extensivo también a la propiedad del solar, Salto Angel S.A. y al equipo de obreros, por las facilidades prestadas durante la realización de los trabajos de campo.

SITUACION Y LOCALIZACION

El solar en cuestión se encuentra situado en la denominada Plaza Larga, la cual se ubica dentro del recinto fortificado que rodeaba al Albaicín en época nazarí y al exterior del trazado de la muralla zirí, junto a la Puerta de Hernán Román, hoy embutida dentro de la Ermita de San Cecilio y por lo tanto cegada. En un momento determinado queda inutilizada, abriéndose un nuevo paso al sur: Puerta Nueva o Arco de las Pesas (Puerta del Ensanche, Bab Ziyada) cuya prolongación hacia el este enlaza con la Puerta de los Estandartes o de Las Banderolas (Bab al-Bunud) en la plaza del mismo nombre, cerca del Convento de las Tomasas.

Cuatro son las vías de acceso a Plaza Larga: por el este a través de la calle Panaderos, donde la realización de dos excavaciones de urgencia en los solares nº 21-23 y 25-27, pusieron al descubierto la existencia de dos necrópolis superpuestas, una de época tardorromana y otra medieval; al norte por la calle del Agua, donde se conservan unos baños árabes fechados en el siglo XIII; al oeste por la cuesta de la Alhacaba que corre paralela a la muralla zirí y donde a raíz de una excavación de urgencia, en el solar nº 78, pudimos comprobar que



LAMINA II. Detalle de la cimentación de la muralla zirí.

esta zona no fue ocupada hasta época moderna cuando se intensifica la presión demográfica, hecho que quizás sea debido a su mismo enclave topográfico; y, por último, al suroeste, a través de la Placeta de las Minas y el Arco de las Pesas. Justo en la Placeta de las Minas es en donde, desde 1983, se centra el Proyecto de Investigación con la excavación sistemática en el Carmen de la Muralla. Gracias a las distintas campañas realizadas en este solar, se ha podido establecer una secuencia estratigráfica que iría desde el Bronce Final hasta nuestros días, poniéndose al descubierto los orígenes más remotos de la actual ciudad de Granada.

Las referencias constructivas con las que se integra el solar en cuestión son: al sur con la muralla zirí; al este y al oeste con las medianerías de las viviendas de fecha relativamente reciente y al norte con el extremo sureste de Plaza Larga por el que se accede.

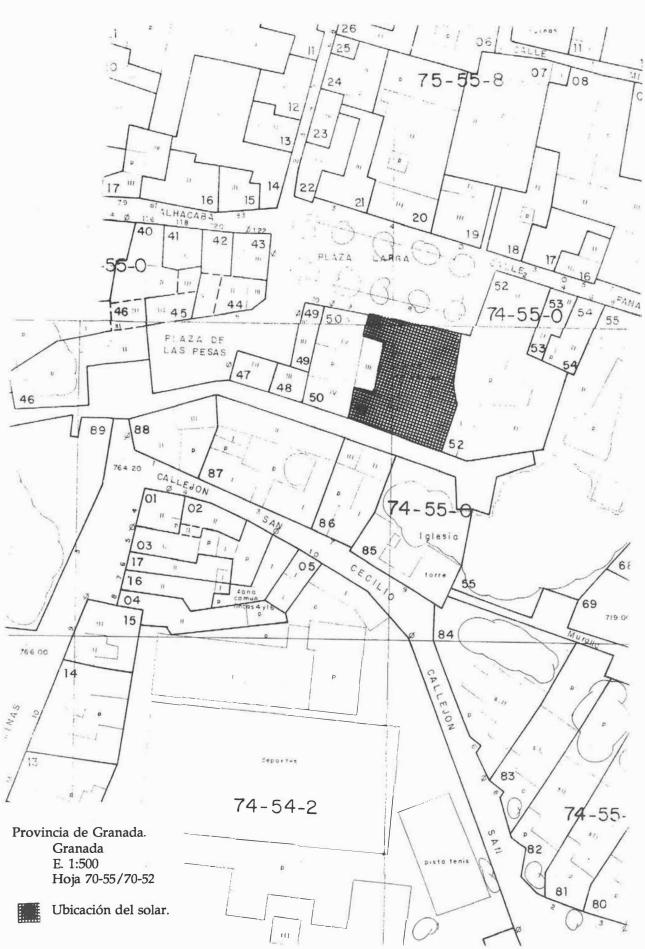
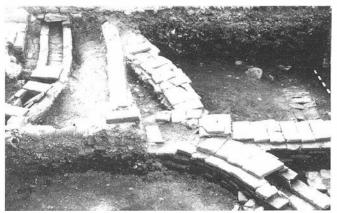


FIGURA 1. Ubicación del solar.



LAMINA I. Sistema de darros y atarjeas modernas.

PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS DE LA INTERVENCION

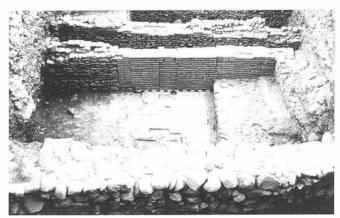
En toda excavación urbana el planteamiento de la misma y la metodología a seguir vienen condicionadas por la propia delimitación espacial del solar. Como hemos comentado anteriormente, el solar queda encajado por sus límites este, oeste y sur de forma que no existe la posibilidad, al menos por el momento, de complementar la información que ha generado en extensión. Evidentemente por su lado norte tampoco sería posible su investigación. A pesar de las limitaciones temporales que suelen tener este tipo de intervenciones, en este solar pudimos tener la posibilidad, debido a la importancia de los primeros resultados obtenidos tras un mes de trabajo en 1991, de completar la información con una nueva campaña de excavación de dos meses realizada en 1992.

El solar cuenta con unas dimensiones de 212 m². Los trabajos realizados durante las dos campañas se centraron en un único sector que ocupaba una superficie de 93 m². En la campaña de 1991 se planteó con unas dimensiones de 5.00 x 5.00 m., estando situada el área de excavación en la parte central del solar, retirada del tramo de muralla zirí.

En esta actuación se documentaron los restos de una vivienda de época islámica. Con lo que para el conocimiento de la Granada medieval significaban estos nuevos datos, se vuelve a solicitar al organismo competente una nueva intervención con una duración prevista de dos meses. La segunda campaña, sufragada íntegramente por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, permitió documentar el desarrollo secuencial generado durante años en una zona al exterior de la línea defensiva. Esta nueva intervención, condicionada ya por los resultados obtenidos, se plantea con unos objetivos definidos:

- Excavar el futuro pasillo que quedará como zona de paso entre la nueva edificación y el trazado de la muralla Zirí.
- Excavar en extensión hasta completar, dentro de los límites posibles, la planta de la vivienda islámica y ver su relación con otras estructuras urbanas (casas, calles, plazas ...) con el fin de tener un conocimiento más amplio del urbanismo islámico en la zona.
- Ampliar la secuencia crono-cultural y estratigráfica del solar hasta llegar al substrato natural ya que por diversos motivos no se consiguió en la campaña anterior.

Con la mente puesta en cubrir estos objetivos dimos comienzo la nueva campaña sin contar con problemas añadidos de última hora².



LAMINA III. Vista general de la excavación desde Plaza Larga.

Durante la excavación se pudieron distinguir claramente dos sectores:

- Uno al sur del área de excavación planteada en 1991, con unas dimensiones de 5. 00×6.00 m., que iría a chocar contra la muralla, quedando a espaldas de la casa isl ámica.
- Otro situado al norte y este del área de 1991, de 7.00 x 9.00 m., en donde se preveía estuviesen los restos de los muros este y norte de la casa islámica.

UNIDADES ARQUEOLOGICAS. DESCRIPCION E INTERPRETACION

El tramo de la muralla zirí, que delimita el solar por su lado sur, ocupa una longitud aproximada de 13.00 m. En su alzado aún quedan bastantes restos adheridos de enlucidos, en diversos colores, correspondientes a diversas compartimentaciones y reestructuraciones de las viviendas que de época moderna se le han ido adosando. El sistema constructivo de la muralla, perfectamente visible en su mitad superior, está realizado por diversos cuerpos de tapial que conservan las improntas, a intervalos regulares, de los mechinales usados para ir levantando la estructura. En algunas zonas se observan las improntas de los ladrillos utilizados como base para el posterior enlucido y estucado de las estructuras modernas. La base de la muralla está formada por cal grasa con cantos rodados que descansa sobre una hilera también de cantos rodados alineados en forma de espiga. En este tramo que ocupa el corte, la muralla apoya directamente sobre la Unidad Sedimentaria (US) correspondiente a época iberorromana, que apoya a su vez sobre el sustrato natural. El hecho de que la muralla no tenga zarpa de cimentación es algo que sorprende si tenemos en cuenta que en otros tramos, como el localizado en el Carmen de la Muralla, sí se constata.

En la parte superior de la muralla se conservan algunas alineaciones de ladrillos, puestos en algunos casos para regularizar aquellas zonas más deterioradas y en otros para adaptar la solera de la terraza de una de las casas adosadas.

En la parte este del solar se conserva uno de los muros laterales perteneciente a una de las casas modernas actualmente demolidas que presenta restos de su enlucido.

De los restos de uno de los muros laterales de la casa situada al oeste del solar parte otro en dirección a la Plaza que sirve de cierre a un patio perteneciente al último momento de ocupación. También de este momento es la parte de muro conservada que se sitúa al norte, paralelo a Plaza Larga.



LAMINA IV. Vista general de la excavación desde el este.

Como ocurre frecuentemente en excavaciones urbanas la estratigrafía tiene difícil lectura debido sobre todo a las alteraciones que se suceden a lo largo de todo el desarrollo de la secuencia. En este solar, por no ser menos, ocurre lo mismo con alteraciones profundas originadas fundamentalmente en dos momentos cronológicos concretos: épocas medieval y moderna/contemporánea. Es evidente que estas alteraciones generan, en la zona, un cambio total en la funcionalidad de los espacios que en última instancia suponen una variación del trazado urbano en cada uno de los períodos históricos documentados.

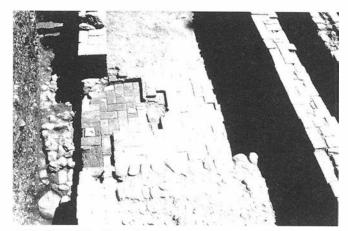
Durante las tareas de excavación, pese a las dificultades señaladas antes, se han podido definir a nivel estratigráfico, diferentes US: la US I, desde la superficie actual del solar hasta el nivel de conducciones de agua correspondientes a la última vivienda, presenta una gran heterogeneidad en su grosor debido al fuerte buzamiento del sustrato geológico natural. Se trata de una US de color marrón y de textura muy suelta que presenta algunas piedras de mediano tamaño junto con abundantes restos de materiales de construcción, como tejas, ladrillos y yesos, además de cenizas, carbones y madera quemada.

Esta US aparece bastante alterada debido tanto por la cimentación de la última vivienda como por las sucesivas remodelaciones de sus pavimentos y de las atarjeas y darros que lo atraviesan. El conjunto cerámico es también muy heterogéneo al estar formado por elementos de una gran amplitud cronológica (desde la cultura ibérica hasta época moderna/contemporánea pasando por romana y medieval). Junto a él aparecen restos de material de construcción, fauna, vidrio, metal, etc. de diversas épocas. Se podría destacar que en el sector norte, junto a la muralla, se hallaron los restos muy fragmentados de dos grandes tinajas.

En esta US se van diferenciando dos tipos de tierra como consecuencia misma del pronunciado desnivel de la roca, una en la zona norte más rojiza y con menos cascajo, y otra en la zona sur de color más oscuro y con una gran abundancia de piedras.

Es precisamente en el ángulo noroeste, sobre el sustrato natural, en donde se alza una de las torres de la muralla Zirí que rodea la Alcazaba Cadima.

A nivel estructural existe también una clara diferenciación entre la parte norte del corte, más afectada por la demolición



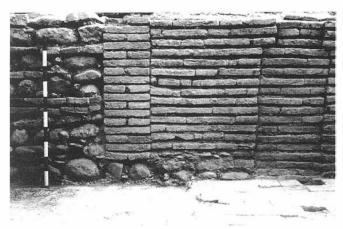
LAMINA V. Detalle de la entrada de la casa hispanomusulmana.

y posterior retirada de escombros del último edificio, y la parte sur, en la que se registra la mayor concentración de estructuras. Estas pertenecen a un complejo sistema de la red hidráulica y sanitaria que, independientes unas e interrelacionadas otras, muestran en casi todos los casos una dirección sur-norte hacia la Plaza, salvo una, formada por tubos cerámicos cubiertos con tejas, que, con un ligero desnivel, discurre en dirección este-oeste de forma paralela a la muralla. Esta vierte en una gran vasija de cerámica situada más al este, que una vez llena y mediante un pequeño tubo que no se conserva, encauzaría el agua hacia otra vasija, situada junto a aquélla, quedando el nivel de agua por debajo de la primera³.

Bajo esta US nos encontramos con los restos de una vivienda de época hispanomusulmana. En términos generales esta nueva US presenta gran cantidad de cascajo y materia orgánica procedente del sucesivo vertido de escombros provenientes de diversos lugares del Albaicín más o menos alejados. El material arqueológico es homogéneo en toda ella.

La vivienda de época hispanomusulmana queda configurada por diversas estructuras. De ella se pudo documentar una habitación completa, así como restos de muros pertenecientes a otras estructuras que no pudieron ser definidas. De la habitación se conservan varias estructuras:

- El muro norte, en el que se encuentra la puerta de acceso a este complejo, está realizado empleando diversas técnicas constructivas así como distintos materiales. El alzado de este muro está constituido por un aparejo de mampuesto formado por piedras y cantos rodados rematado en la parte superior con ladrillos dispuestos a soga y tizón. Hacia la parte central de éste, se sitúa el vano por el que se accede a la habitación, estando franqueado por dos pilares de ladrillos de planta cuadrangular dispuestos a soga y tizón. Junto a estos dos pilares se hallaron in situ dos quizialeras con sus respectivos goznes, una realizada en mármol y otra en ladrillo. Una vez traspasado el umbral se documenta un espacio cuadrangular, de 1.00 m²., en marcado por ladrillos de canto. Dicho espacio se encuentra 5 cm. por debajo del nivel del suelo de la habitación. Todo ello nos hace pensar que la puerta formada por dos hojas se abriría hacia dentro.
- En el muro sur de esta misma habitación, con unas dimensiones aproximadas de 6. 00 m. de largo por 1.00 m. de alto, se observan dos partes bien diferenciadas. Por una parte la zona este está realizada con un aparejo de mampostería encintada, en el que el mampuesto está formado por cantos rodados, fragmentos de tejas y ladrillos. Por otra parte,



LAMINA VI. Detalle del muro de cierre de la habitación.



LAMINA VII. Detalle de los arcos bajo el lecho.

la zona oeste del muro está construida con ladrillos a soga y tizón. En este tramo oeste se pueden diferenciar tres falsos pilares que quedan embutidos en el mismo sin que rompan su homogeneidad. Toda esta estructura se alza sobre una base de cantos rodados de pequeño tamaño y fragmentos de tejas.

- De los muros este y oeste que cerrarían la habitación no quedan apenas referencias debido bien a que quedan en los límites del sector o bien están muy afectados por construcciones posteriores.
- En el pavimento de la habitación se pueden apreciar dos zonas: una que conserva las baldosas, dispuestas en espiga, y otra en la que tan sólo se conservan las improntas de las mismas sobre una base de cal grasa.
- En el sector oeste de la habitación se conserva una estructura formada por una plataforma, de 2,30 x 1,50 m. y 40 cm. de alto, que se asienta directamente sobre el pavimento de baldosas. En su parte frontal, regularizada a base de cantos rodados rematados por otros de mayor tamaño, se abren dos arcos de ladrillos de forma poligonal, cuya funcionalidad sería la de contener los braseros que caldearían dicha plataforma. Sobre ésta, se conservan zonas con una gruesa capa de cal grasa para regularizar la superficie.
- Al exterior, por su lado sur y próximo a la habitación (45 cm.), documentamos un nuevo muro, que arranca desde el sustrato natural y que pudo utilizarse para contener las presiones exteriores que afectasen a la estabilidad de la propia vivienda. De hecho es significativo el señalar aquí que mientras que este muro aparece vencido hacia el norte, el de la vivienda se conserva completamente vertical. Este muro, formado por un mampuesto encintado, presenta una cimentación compuesta por cantos rodados de grandes dimensiones.

Con este complejo estructural se relacionan una serie de estructuras, sobre todo murarias, que, por su propia situación en unos casos o por quedar gravemente afectadas por construcciones más modernas en otros, no podemos por el momento definir claramente.

En la zona exterior y al norte de la habitación se encontró un posible patio vinculado a la misma. Esta zona nos posibilitó en principio continuar rebajando en un nivel de tierra muy húmeda, de color marrón oscuro, donde aparece una nueva estructura, perteneciente a la fase constructiva más antigua de todas las documentadas. Se trata de un muro, que presenta las caras exteriores formadas por grandes piedras y cantos rodados y relleno de otras de menor tamaño.

CONCLUSIONES

En conclusión, y con los datos con los que contamos hasta el momento, podemos decir que nos encontramos en una zona del Albaicín que ha sufrido una fuerte presión urbanística y demográfica ya desde época ibérica. Esto queda demostrado por la fuerte presencia de elementos, tanto muebles como inmuebles, documentados y recuperados a lo largo de las labores de campo desarrolladas.

De épocas ibérica y romana, únicamente se han podido recuperar una serie de fragmentos cerámicos que confirman la presencia y extensión de estas culturas en las zonas más altas del Albaicín. Estos restos se asientan directamente sobre el sustrato geológico, en este caso la Formación Alhambra.

De época medieval, con los datos que hemos obtenido, se aprecia como esta zona no se habita prácticamente hasta época nazarí, ya que queda fuera del recinto fortificado y la presión demográfica no era tan fuerte. Este hecho lo avala la presencia de la necrópolis documentada en la contigua calle Panaderos, excavada por algunos de los autores. Es ya en época nazarí cuando se urbaniza la zona perviviendo sus construcciones hasta al siglo XVI, momento en el que se produciría un abandono, si no en toda la zona sí en este solar en concreto.

En época moderna e inmediatamente después del abandono, se produce un fuerte relleno de la zona con la traida de gran cantidad de escombros de zonas más o menos cercanas. Este gran relleno nos puede indicar la fuerte remodelación que está sufriendo el barrio en época cristiana. El nivel del suelo aumenta en poco tiempo unos tres metros por encima de las casas medievales. A este nivel se vuelve a construir y urbanizar la zona, ya adosándose las edificaciones a la muralla y sufriendo abundantes remodelaciones en el interior de las viviendas como lo demuestran la gran cantidad de darros y atarjeas que se han podido documentar desde el siglo XVI.

Ahora bien, el aspecto urbanístico externo no vuelve a sufrir remodelaciones encontrándonoslo tal y como lo vemos en la actualidad.

Bibliografía.

BURGOS, A.; MORENO, Mª. A. (1989): "Excavación de urgencia en el solar situado en la calle Panaderos nº 21-23 del Albaicín, Granada" Anuario Arqueológico de Andalucía, III. Sevilla, pp. 192-195.

BURGOS, A.; ROSALES, J.; LOPEZ, J. J. (1989): "Excavación de urgencia en el solar situado en la calle Panaderos nº 25-27 del Albaicín (Granada)". Anuario Arqueológico de Andalucía", III. Sevilla, pp. 190-191.

CORTES PEÑA, A. y VINCENT, B. (1986): Historia de Granada III. La época moderna. Siglos XVI, XVII y XVIII. Granada.

DALMAU, F. (1796): Mapa topográfico de la Ciudad de Granada.

ESPINAR MORENO, M. (1990): "Apuntes de Arqueología y Cultura Material granadina. El baño del Albaicín (s.XIII-XVI). Cuadernos de Arte, XXI. Granada.

GALLEGO BURIN, A. (1961): Guía de Granada. Madrid.

GARRIDO ATIENZA, M. (1902): Las aguas del Albaicín y la Alcazaba, Granada.

GOMEZ MORENO, M. (1895): Guía de Granada. Granada.

HENRIQUEZ DE JORQUERA, F. (1934): Anales de Granada. Granada.

MOLINA GONZALEZ, F. y ROLDAN, J. M. (1983): Historia de Granada, I. De las primeras culturas al islam. Granada.

MORENO Mª. A.; BURGOS, A.; ADROHER, A.; RISUEÑO, B. (1989): "Excavaciones arqueológicas en la ciudad Iberorromana y medieval de Granada", Anuario Arqueológico de Andalucía III. Sevilla, pp. 390-400.

PEINADO SANTAELLA, R.G. y LOPEZ DE COCA CASTANER, J. E. (1987): Historia de Granada II. La época medieval. Siglos VIII-XV. Granada.

ROCA, M.; MORENO, Ma. A. (1987): "Excavaciones en la ciudad Iberorromana de Granada. Campaña de 1987", Anuario Arqueológico de Andalucíá, II. Sevilla, pp. 338-341. ROCA, M.; MORENO, Ma. A.; LIZCANO, R. (1985): "Excavaciones sistemáticas en la ciudad Iberorromana de Granada", Anuario Arqueológico de Andalucíá, II. Sevilla, pp. 323-328.

ROCA, M.; MORENO, Ma. A.; LIZCANO, R. (1988): El Albaicín y los orígenes de la ciudad de Granada. Granada.

ROCA, M.; MORENO, Mª. A.; LIZCANO, R; MERIDA, V.; BURGOS, A. (1986): "Excavaciones sistemáticas en la ciudad Iberorromana de Granada", Anuario Arqueológico de Andalucíá, II. Sevilla, pp. 367-371.

SECO DE LUCENA PAREDES, L. (1974): Cercas y puertas árabes de Granada. Granada.

SECO DE LUCENA PAREDES, L. (1953): "La Plaza Larga y el Arco de las Pesas en el Albaicín de Granada", Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos. Granada, pp. 131-133.

SECO DE LUCENA PAREDES, L. (1942) "Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV", Al-Andalus, Vol. VII. Granada.

SECO DE LUCENA, L. (1910): Plano de Granada árabe. Granada.

SOTOMAYOR, M.; SOLA, A.; CHOCLAN, C. (1984): Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe. Granada.

VILLAR YEBRA, E. (1985): Las murallas, Granada.

Notas.

- Esta separación de la muralla estuvo motivada por el hecho de que al propietario del solar, que corría con todos los gastos ocasionados por la intervención, sólo se le permitía obrar a partir de 6 m. en paralelo desde la línea de muralla, ya que uno de los proyectos contemplados por el Excmo. Ayuntamiento de Granada es el de dejar exento todo el trazado amurallado.
- ² Fundamentalmente se trataba del problema de la tierra, la cual no podía ser retirada debido a que los accesos se encontraban cerrados al tráfico por obras. Este hecho nos obligó a trabajar en sectores reducidos, lo que sesgó nuestra intención de contemplar en extensión la excavación del corte, y a reservar un espacio dentro del solar para el acopio de tierra hasta poder retirarla en el momento en que los accesos quedasen libres.
- ³ Es preciso recordar que el agua del Albaicín llega en su mayor parte de la acequia de Aynadamar procedente de Alfacar, canalizándose hacia los diferentes aljibes y casas a la par que riega las numerosas huertas y viñas existentes en las laderas por las que discurre.